# FOMENTO DE LA RESPONSABILIDAD DE LOS NIÑOS DESDE LA LABOR DEL TUTOR

## Luis Felipe Murcia Belmonte (\*) y Ma Ángeles Gomariz Vicente (\*\*)

(\*) CEIP Antonio Díaz, Los Garres, Murcia (\*\*) Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Murcia

#### Resumen

Entendemos que un plan de convivencia es necesario en todas las aulas por motivos de tipo preventivo, de desarrollo de las habilidades sociales, de desarrollo emocional, de adquisición de valores, de promoción de conductas pro sociales y de mejora de la motivación por los aprendizajes tradicionales de la escuela. La hipótesis que planteamos es que un buen plan de convivencia junto con una buena percepción del tutor por parte de los alumnos y llevado a cabo de forma continuada va a contribuir de forma significativa a una formación integral. Se ha tomado el diseño de disciplina cognitiva, basada en los valores democráticos de autogestión del aula que deja de lado los conceptos de refuerzo positivo, castigo y premio, para buscar la implicación auténtica del alumno cuya recompensa verdadera es la propia satisfacción de actuar en concordancia a los valores en los que se cree. La innovación se desarrolla en segundo nivel de Educación Primaria.

### **Abstract**

It is understood that a coexistence plan is necessary in every classroom for different reasons: prevention, development of social abilities, emotional development, acquisitions of values, promotion of pro-social conducts and improvement of motivation for the traditional learnings. The hypothesis we propose is that a good coexistence plan combined with a good perception of the home room teacher by the students is going to contribute significantly in the integral formation that educational laws talk about. We have taken the pattern given by the cognitive model which is based on democratic values of self-management of the classroom and have left aside concepts of positive reinforcement, punishment, prize etc. The plan we are proposing looks for the authentic implication of the student, whose true reward is the satisfaction of acting concordantly to the values in which one believes in. We explain an experience of a coexistence's plan and its results applied in a second grade.

## PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA INNOVACIÓN: HIPÓTESIS Y SOPORTE TEÓRICO.

### **Hipótesis**

Se plantea como hipótesis que trabajar la gestión del aula a través de un sistema de normas y fomento de la responsabilidad del alumno unido a una percepción positiva del tutor favorece el clima de convivencia en el aula.

## Justificación, planteamientos previos y soporte teórico.

En este apartado vamos a centrarnos en cinco aspectos, la convicción de abordar un plan de convivencia desde un enfoque preventivo, la necesidad de una formación integral y de intervención en problemas tanto emocionales como de conductas disruptivas, el enfoque de la psicología cognitiva, el papel del tutor como facilitador del clima y la convivencia en el aula, y la contextualización de este proyecto de innovación.

### 1. Enfoque preventivo.

Por un lado, se denuncian deterioros en el comportamiento de los niños tanto dentro como fuera del aula. Así, Monjas (2009), denuncia que nuestro sistema educativo ha dejado de lado la educación en la

convivencia para priorizar los aprendizajes cognitivos. También subraya el hecho de que el clima de algunos centros respecto a faltas de respeto, actos vandálicos y actos de indisciplina, se ha convertido en algo cotidiano que en muchos casos se categoriza como "faltas leves" y sobre lo que no se toma ninguna medida.

En esta misma línea, Gómez Ocaña, Matamala y Alcocel (2002), hablan de la grave amenaza que suponen la generalización de la violencia, agresión, ofensa, insulto y faltas de respeto en general en la escuela y la obligación de los centros de asumir la gestión de estos aprendizajes.

Otro dato revelador es el que nos dice Punset (2010), el cual pone de manifiesto cómo a través de experimentos muy recientes divulgados por el psicólogo Richard Wiseman, se han sabido las consecuencias de las palabras malintencionadas, de los insultos, improperios lanzados contra las personas, del desprecio, etc. Se ha comprobado que por cada calumnia lanzada contra alguien se requieren cinco cumplidos para compensar el daño infligido, y que la reiteración de la violencia sobre un sujeto puede crear daños difícilmente reparables.

Además, tanto Monjas (2009), como García Correa (2008), exponen los peligros que sufre el profesorado por el hecho de ser incapaz de controlar la clase, como son sufrir el síndrome del *burn out* cuyos síntomas se traducen en fatiga, alteraciones del sueño o alimentación, ansiedad, irritabilidad, dificultades de concentración y abuso de fármacos.

Gomez Ocaña, Matamala y Alcocel (2002), perciben que los programas de convivencia se suelen limitar a programas de modificación de conducta, y sobre esto, Monjas (2009), expone que dichos programas se focalizan casi exclusivamente a secundaria, cuando esperar a la adolescencia para educar en estos temas puede ser en ocasiones demasiado tarde.

Esta sería una línea preventiva, es decir, la sociedad está presentando una serie de problemas en los que la educación tiene la obligación de tomar partido, pero por otro lado tendríamos el aspecto de la formación integral. De modo que un plan de convivencia debe, según Monjas (2009), tener dos focos de atención. Por un lado el negativo, centrado en los problemas, su tratamiento y prevención y del cual ya hemos hablado hasta ahora, y por otro lado el positivo, centrado en la enseñanza de las conductas necesarias para convivir.

2. Necesidad de una formación integral e intervención en problemas de tipo disruptivo y emocional.

Esta formación integral va a orientarse, de acuerdo con Trianes y García Correa (2002), al pleno desarrollo de la personalidad del alumno en el ámbito cognitivo, afectivo, social y moral. Creemos, de acuerdo con estos autores, que un buen plan de convivencia será capaz de proporcionar al alumno una educación integral de los ámbitos social, emocional y moral, al tiempo que una mejora de los aprendizajes puramente cognitivos.

No podemos olvidar la necesidad, como nos menciona Monjas (2009), de atender los problemas de dificultades interpersonales como son timidez, inhibición, aislamiento, depresión, tristeza o actitudes de introversión que al ser poco o nada disruptivos no alteran la convivencia pero pueden ser igualmente nocivos para el desarrollo socio-emocional del niño.

Para que los niños puedan seguir exitosamente un plan de convivencia, éste no solo debe incluir reglas que los niños deban cumplir, sino que se les debe educar en el desarrollo de habilidades sociales, empatía, valores y conducta pro social. Según Monjas (2009), el desarrollo de estos aspectos contribuirá a la creación de un clima de clase satisfactorio.

En resumen, podemos decir que un programa de convivencia va a tener una vertiente de prevención, tanto de las conductas disruptivas como de posibles problemas de socialización o emocionales, de corrección de conductas tanto disruptivas como no disruptivas pero socio-emocionalmente no deseables, de educación en habilidades socio-emocionales, de educación ética en valores y de promoción de conductas pro sociales.

### 3. Enfoque de la psicología cognitiva.

El modelo teórico por el que nos inclinamos es por el de la disciplina cognitiva, mediante el cual, de acuerdo con García Correa (2008), se crea un proceso de oportunidades para que los alumnos vayan alcanzando metas conductuales. Este conjunto de tareas cognitivas surge como un modo de actuar cuya finalidad última es la construcción de formas adecuadas de comportamiento, detrás de las cuales se pueden observar unas actitudes, pensamientos, emociones, conductas, creencias, valores y moral, cuyos resultados no se pueden alcanzar a corto plazo sino durante todo el periodo educativo.

Gómez Ocaña, Matamala y Alcocel (2002), apuntan también cómo uno de los elementos más importantes que tienen en común los centros donde existe un clima que conduce al aprendizaje son una moral y un autoconcepto altos, porque se responsabiliza de forma activa a los alumnos, hay reconocimientos e incentivos y la conducta de éstos se juzga con justicia y consistencia.

De acuerdo con este modelo, ya no hablamos de castigo o premio, ni de refuerzo positivo o negativo, sino que hablamos de reconocimiento, valoración, privilegios ganados o privilegios perdidos. No se trata de que los alumnos actúen de una manera o de otra por lo que piense su profesor o sus padres, sino de que actúen eligiendo conscientemente con el conocimiento de lo que está bien o mal. Que el alumno crea en su comportamiento y se responsabilice de las consecuencias. Es más, pretendemos que sea responsable con los valores que considera elevados y que elija respetarlos porque su autoestima se lo permite, aunque no haya privilegio o reconocimiento ninguno, aunque solo sea por la propia satisfacción de hacer y actuar en acuerdo a lo que cree de él mismo y de los valores sociales.

"Evitar que este proceso de enseñanza pueda convertirse en un mero adoctrinamiento o cambio conductual implica trabajar los valores desde la razón dialógica. Desde el comienzo de la escolaridad los alumnos deben discutir y contrastar el fundamento de las normas que existen en el centro y no asumirlas simplemente. El proceso de enseñanza consistirá desde este punto de vista en favorecer en los alumnos la reflexión y la argumentación en torno a situaciones y dilemas morales que les permitan construir su propio esquema de valores con un significado real" (Marchesi y Martín, 2000:369).

Acerca de la perspectiva cognitiva, también apuntan Marchesi y Martín (2000), que la capacidad de argumentar y razonar valores es tan importante como la dimensión afectiva y emocional llevada a cabo de forma activa y responsable. Señalan como fundamental también el trabajo de capacidades de empatía y responsabilidad ante situaciones que no sólo afectan a uno mismo sino a toda la clase o a toda la comunidad. No importa que los alumnos defiendan determinados principios sino que se sientan parte de ellos y se impliquen activamente.

### 4. El tutor como facilitador del clima y la convivencia en el aula.

En este caso el tutor ha diseñado el plan, lo está llevando a la práctica y lo está monitorizando. Habrá de mantener, como ya señalaba Gannaway (1978), un perfecto equilibrio entre posiciones antagónicas que son libertad y control.

Estamos hablando de niños de 7 y 8 años. Ellos tomarán todas las decisiones que su madurez les permita y gestionarán la dinámica de las normas, las cuales se habrán elegido democráticamente, pero debido a que todavía son muy pequeños, la figura del tutor es decisiva. La imagen que ellos tienen de él ha de ser positiva, han de confiar en él y han de valorarlo. De acuerdo con García Vallinas (1997), les dejará ejercer su derecho a expresarse y les escuchará, los tratará con igualdad y no consentirá situaciones injustas. No dejará pasar injusticias por alto de forma impune.

Hemos de tener en cuenta que como afirman Marchesi y Martín (2000), el plan de convivencia ha de prolongarse en el tiempo para que no se convierta en un mero adoctrinamiento sino para que se impliquen afectiva y emocionalmente con él y lo hagan de manera coherente con lo que piensan.

Es por este motivo, que este plan se ha ideado para ser mantenido, pero también para ser cambiado conforme sea necesario, porque también es verdad que, como defiende García Correa (2008), la edad de los alumnos es una variable determinante en las medidas y estrategias elegidas.

En cuanto al perfil ideal del profesor tenemos muchos y muy diferentes estudios al respecto, pero García Correa (2008) destaca como las cualidades más importantes, la disposición y entrega del profesor, su ejercicio de la justicia, su autocontrol y su paciencia.

En cuanto a su conducta, si quiere mantener una buena gestión de la clase, debe predicar con el ejemplo, así, García Correa (2008), apunta la puntualidad, la buena preparación de las clases, el ponerse rápidamente a la tarea, la utilización efectiva de la palabra, el mantenerse alerta ante las incidencias de la clase y analizarlas, la distribución justa y equitativa de su tiempo, el mantener las notas y promesas al día, la delegación de las tareas rutinarias, la atención a los problemas de los alumnos y el concluir amistosamente la clase, como las conductas indispensables para llevar a cabo una exitosa gestión de la clase.

### 5. Contextualización.

El aula a la que se va a aplicar el plan de convivencia y desarrollo de la responsabilidad, corresponde a un curso de 2º de primaria del colegio Antonio Díaz de Los Garres, Murcia. La ratio es de 19 alumnos, 10 niñas y 9 niños. El nivel socio-económico-cultural es homogéneo en la mayoría de los casos. Hay dos niñas marroquíes, un niño español pero hijo de colombianos, una niña con un cociente intelectual casi borderline y un niño de altas habilidades.

En lo que nos concierne, que es en la conducta, responsabilidad y convivencia, destacan un niño que interrumpe continuamente en clase haciendo preguntas sin respetar el orden de palabra y que suele empujar y pellizcar a otros niños de la clase, un niño que se distrae con mucha facilidad y que en la mayoría de las asambleas se pierde y no sabe bien de qué estamos hablando, que se le olvida hacer los deberes, traer papeles firmados o entregarlos a los padres..., una niña muy tímida que tiene miedo a preguntar las dudas al profesor (aunque muy brillante) y un niño que sólo se relaciona con las niñas, sólo le gustan los juegos de ellas, el color rosa, los juguetes de niña...

En lo que se refiere al clima de convivencia, excepto por el niño que a veces empuja o pellizca, es bastante bueno. En muchas ocasiones tienen sus conflictos, especialmente en los recreos, pero como dice Monjas (2009), éstos son una valiosa y positiva oportunidad de practicar habilidades y estrategias como negociación, toma de perspectiva, reciprocidad, empatía..., que serán muy importantes para la construcción de relaciones satisfactorias y positivas.

# DISEÑO DEL PLAN DE ACTUACIÓN: ELABORACIÓN DE LA PROPUESTA Y DE LOS INSTRUMENTOS DE SEGUIMIENTO DE LA INNOVACIÓN.

## **Objetivos generales:**

- 1. Mejorar importantemente el clima de convivencia de la clase.
- 2. Elevar el grado de satisfacción de los alumnos respecto de su convivencia en el colegio, tanto en el aula como en todo el recinto escolar así como fuera de éste.
- 3. Incrementar su grado de motivación respecto a los aprendizajes.
- 4. Mejorar su calidad de convivencia en otros entornos especialmente el familiar.
- 5. Mejorar la satisfacción de los padres tanto en su visión de la mejoría de sus hijos, así como, en sus propias vidas, en relación con la comunicación y convivencia con sus hijos.

## Fases del plan de convivencia

Se adjunta un cronograma para tener presente todas las fases del programa y cuando vamos a trabajar cada estrategia e introducir cada instrumento. Se puede observar que se van a dedicar dos semanas a la preparación del plan de convivencia, cuyo objetivo va a ser elaborar democráticamente un conjunto de normas y consecuencias que permitan el autogobierno de la clase, una mejora de su nivel de autonomía, así como de su grado de responsabilidad y cooperación.

Cronograma

Tonograma	T	T	T	,
19 de abril Asamblea para revisión de las normas de clase.	20 de abril Asamblea para detección de problemas.	21 de abril Asamblea para revisión de sistema de reconocimientos y retirada de privilegios y toma de acuerdos.	22 de abril Asamblea para nueva redacción de normas de clase en base a los problemas detectados.	23 de abril Formación de grupos. Organización de responsables diarios de grupos.
26 de abril Colocación de las normas de clase en un sitio visible por todos. Diseño de un sistema de registro de logros y faltas individual y de grupo.	27 de abril Redacción de "Contrato de responsabilidad con las normas de clase y casa"  Reunión con los padres.	28 de abril Reparto de contrato de responsabilidad que tendrán que devolver firmado antes del viernes.	<b>29 de abril</b> Realización de dibujo del profesor.	30 de abril Realización del cuestionario a cerca del tutor y dibujo de cómic. Recogida de contratos firmados.
3 de mayo Primer día de puesta en marcha de proyecto. Reparto de hojas de responsabilidad para clase y para casa.	4 de mayo Rutina diaria: copiamos tareas, tachamos las realizadas, contestamos preguntas al final del día y pegamos el gómet correspondiente.	<b>5 de mayo</b> Rutina diaria.	<b>6 de mayo</b> Rutina diaria.	<b>7 de mayo</b> Rutina diaria.

## Cronograma (continuación)

10 de mayo Rutina diaria. Asamblea de los lunes.	11 de mayo Rutina diaria. Asamblea extraordinaria para proponer actividad: "Un día perfecto".	Rutina diaria. Actividad "Un día perfecto". Evaluación sobre el resultado al final del día.	13 de mayo Rutina diaria.	14 de mayo Rutina diaria. Asamblea de los viernes al final del día.
17 de mayo Rutina diaria. Asamblea de los lunes.	<b>18 de mayo</b> Rutina diaria.	<b>19 de mayo</b> Rutina diaria.	20 de mayo Rutina diaria. Asamblea de final de semana.	21 de mayo Excursión fin de curso a La Manga.
24 de mayo Rutina diaria. Asamblea de los lunes.	<b>25 de mayo</b> Rutina diaria.	26 de mayo Excursión al museo de fósiles y a la exposición de cetáceos del mediterraneo del colegio Severo Ochoa de Los Garres.	<b>27 de mayo</b> Rutina diaria.	28 de mayo Rutina diaria. Asamblea de final de semana.
31 de mayo Rutina diaria. Asamblea de los lunes.	<b>1 de junio</b> Rutina diaria.	<b>2 de junio</b> Rutina diaria.	<b>3 de junio</b> Rutina diaria.	4 de junio Rutina diaria. Asamblea de los viernes.

Para el desarrollo del plan, nos centramos en 5 semanas, aunque éstas no son el final del plan sino que éste se supone revisable, susceptible de cambios y sostenible. A continuación se comentan cada una de las actuaciones que forman parte de este plan de convivencia.

### Detección de problemas

En primer lugar se analizará la utilidad o no de las normas que hemos tenido hasta ahora y en segundo lugar se hablará sobre problemas que surgen en la clase de forma recurrente, tanto en el trabajo, como en su relación entre ellos dentro de clase o fuera, así como en su casa y en su relación con el tutor. Intentaremos buscar soluciones.

Como dice Montoro (2008), un buen programa de convivencia ha de comenzar con una elaboración del diagnóstico de necesidades para poder establecer unos objetivos concretos.

#### Elaboración de normas de clase

Entre todos y de forma democrática, se modificarán las normas ya existentes si se creyó necesario en la fase de detección de problemas y teniendo en cuenta los problemas ya detectados, se procederá a la redacción de las normas definitivas, aunque puedan ser cambiadas en el futuro según las necesidades. Se colocarán en un sitio bien visible de la clase.

# Elaboración de un protocolo de consecuencias para el buen seguimiento de las normas o la falta a éstas.

Elaboración de un sistema mediante el cual, los niños puedan tener constancia de cuándo rompen una norma y cuáles son los privilegios que pierden, así como, ser conscientes de cuándo las siguen y cuáles son los privilegios de los que disfrutan.

## Elaboración de un formato donde los padres, los niños y el tutor, podamos evaluar la conducta de los alumnos.

Necesitamos que ese formato sea por escrito para que a nadie se le olvide las cosas que hacemos y para que los padres lo puedan saber, así como para mantener una comunicación fluida entre los padres y tutor. Además necesitamos una forma de reflejar el comportamiento de la clase como gran grupo de forma que cada día haya un reconocimiento a esa conducta.

### Elaboración y redacción de un "Contrato de responsabilidad"

Se redactará un documento en el que figuren las normas de clase, así como las de casa, de forma democrática, con el cual los niños se comprometan, estén de acuerdo y se impliquen. Este documento pretende ser un compromiso serio que deben firmar ellos con sus padres.

### Formación de los grupos de trabajo

Se va a dividir la clase en 4 grupos de trabajo, rojo, verde, azul y amarillo. Las mesas se agruparán con tarjetas pegadas con plástico adhesivo en el color correspondiente y con la foto de cada niño encima de la tarjeta del color, sujetas con velcro, para que los grupos puedan ser flexibles y que haya facilidad de cambiar a algún niño si esto no funciona. Tres de ellos tendrán 5 miembros y 1 de ellos tendrá sólo cuatro. Los criterios que se seguirán son tres:

- 1. Que en cada grupo haya un niño de los más aventajados para que en un momento dado pueda ayudar a otro del grupo si necesita ayuda.
- 2. Que en el mismo grupo no haya alumnos juntos que se puedan distraer unos a otros.
- 3. Comunicar los dos criterios anteriores a los niños y de esta manera, presentar propuestas a los niños y justificarlas sobre las que ellos pueden discutir y rebatir. De modo que se pueden hacer múltiples pruebas siempre que se cumplan los criterios anteriores. Si no, pues se cambiará al alumno.

Se está intentando fomentar por un lado la autodisciplina, de modo que cada grupo sea capaz de trabajar por el grupo y por el individuo. En concordancia con Vázquez y Rodríguez Lago (1983), pensamos que esta disciplina proporciona un fomento del auto-crecimiento, creatividad, iniciativa, imaginación, aceptación de sí mismo y de los demás y a su vez estará facilitando las buenas relaciones de los niños con sus iguales. Estas relaciones positivas van a representar la mejor y principal fuente de apoyo emocional de la escuela, lo cual les va a proporcionar experiencias agradables y motivación para la adquisición y desarrollo de conocimientos del ámbito cognitivo (Cerezo, 2009).

## Estrategias que vamos a emplear en el plan de convivencia:

### Asamblea

Esta va a ser la herramienta principal y más recurrente mediante la cual vamos a trabajar todos los aspectos de nuestro programa:

- Revisión de las normas de clase y su grado de cumplimiento.
- Detección en común de problemas de convivencia y dialogar sobre ello.
- Discusión acerca del sistema de recompensas o retirada de privilegios en relación con el cumplimiento de las normas de clase. (Hasta el momento, los niños apuntan su nombre en la

pizarra cuando rompen una norma, lo cual significa un aviso y marcan una raya por cada vez que rompan la norma después del primer aviso. Por cada raya se pierden 5 minutos de recreo y/o se envía nota a los padres. En otra lista, los alumnos apuntan su nombre en la pizarra si están concentrados, escuchando, trabajando, siguiendo las normas y siendo cooperativos, teniendo conductas deseables y respetando el buen clima de la clase. Consiguen una pegatina por cada raya que consigan después del nombre).

- Reelaboración de las normas de clase en función de los problemas de convivencia detectados.
- Elaboración del "contrato de compromiso y responsabilidad con las normas de convivencia de clase y de casa".
- Discusión y diseño de un sistema mediante el cual los niños puedan registrar en un papel sus logros diarios así como sus faltas, y donde además figure un reconocimiento del profesor para que sus padres lo vean a final de la semana.
- Discusión y diseño de un sistema mediante el cual los padres puedan registrar su comportamiento en casa para que el profesor pueda conocerlo y reconocerlo.
- División de la clase en grupos de trabajo, mediante los cuales todos sean parcialmente responsables del resultado del grupo. Un miembro del grupo será el responsable del grupo un día a la semana.
- Discusión y diseño de un sistema de tarjetas de colores, mediante las cuales tengamos un termómetro del comportamiento y el grado de consecución de objetivos del conjunto de la clase. De este modo, cada grupo es también parcialmente responsable del éxito de los demás grupos.
- Puesta en común de la marcha de la semana todos los viernes a última hora y los lunes a primera. Los viernes a última hora hablaremos principalmente de la dinámica de clase y los lunes de la dinámica de casa.
- Dinámicas de resolución de conflictos en el momento en que la situación lo requiera, poniendo en práctica el desarrollo de habilidades sociales y educación emocional, recurriendo a la práctica de la empatía sistemáticamente, o "ponerse en lugar de" y promoviendo el fomento de la autoestima no solo como fuente que emana del maestro-tutor, sino como dinámica entre ellos mismos. Ayudarles a entender la necesidad de poner en práctica la empatía cada vez que haya un conflicto y la necesidad del reconocimiento positivo de los demás como dinámica habitual de relación de convivencia.
- Ayudarles a comprender que el autoconcepto se fomenta con ayuda de los otros y que el autoafecto se va desarrollando a lo largo de nuestra vida mediante experiencias positivas.
- Ayudarles a detectar todas las situaciones de violencia que están aceptadas cotidianamente como faltas no graves y que su consentimiento no debe ser admitido. Promover actitudes pro sociales a este respecto, que sean absolutamente opuestas a la violencia, tales como, la amabilidad, las buenas maneras, la solidaridad, cooperación, ayuda, etc.

### Cooperación de los padres

En una reunión con ellos, se les explicarán los procedimientos acordados en las previas asambleas con sus hijos e hijas. Se les explicará el funcionamiento de los instrumentos y cómo usarlos. Y sobre todo, se les explicarán los objetivos que perseguimos y los puntos de referencia que ni ellos ni nosotros debemos perder de vista, que son el desarrollo de las habilidades sociales, su crecimiento socio-emocional y la adquisición de un sistema adecuado de valores. Se les preguntará si están de acuerdo y si se comprometen a llevarlo a cabo junto conmigo y sus hijos. Se les dirá que es muy importante que ellos participen y que estén en consonancia conmigo para conseguir el fruto perseguido.

Según Monjas y González Moreno (1998), hay investigaciones que demuestran que este tipo de programas donde los niños van a tener la oportunidad de fomentar habilidades sociales, es mucho más efectivo con la colaboración activa e interesada de los padres.

### Normas de clase

Estas van a estar redactadas de forma sintética y muy directa, no van a ser muy numerosas y van a estar expuestas en un lugar de la clase muy visible para poder recordarlas cada vez que sea conveniente.

Contrato de responsabilidad con las normas de convivencia

Los niños llevarán a casa el acuerdo correspondiente y lo traerán en el plazo de tres días firmado por ellos y por los padres. La forma de hacerlo es que ellos le tienen que explicar a los padres para qué sirve este plan y qué es lo que se pretende. Tienen que explicarle también por qué tienen que firmar ese documento y qué es lo que dice y entonces si los padres están de acuerdo, firmarlo. (Por supuesto, los padres ya están informados).

### Responsables de clase diarios

La organización de los responsables ha sido bastante sencilla. Cada día de la semana es un niño diferente de cada grupo. Como cada grupo tiene cinco miembros, todos tendrán su día de responsabilidad. Sólo en el caso del equipo rojo, habrá un niño que repetirá dos veces durante la semana, ya que sólo son cuatro los componentes.

Las tareas del responsable son las siguientes: recoge los deberes de su grupo y los pone en el sitio asignado, reparte las hojas de responsabilidad de su grupo y se asegura de que copian de la pizarra las tareas que el maestro ha escrito para el día. Se trata de un trabajo en equipo. Todo el grupo tiene que tener la hoja rellena correctamente y el responsable está autorizado a revisar las de los demás de su grupo y decirles si algo se les olvida, como el nombre, la fecha, alguna tarea... Primero se hacen las tareas de gran grupo, como asamblea, lectura de grupo, escuchar explicación de, por ejemplo: "dividir en partes iguales", después las individuales (ejercicios del libro o la libreta) y después las de rincones o pequeño grupo (plástica, juegos, murales, leer, plastilina...). Ellos irán tachando de la lista que han copiado en el día las que van finalizando conforme las terminan. Conforme necesita repartir los libros o libretas, el responsable se encargará de ello, y al final del día él también se encargará de que todo esté en orden y las hojas rellenas, recogidas y en su sitio. Los lunes además se encargarán de recoger las hojas de registro de clase firmadas por los padres y de casa, y entregármelas a mi, así como otros días, recogerán autorizaciones firmadas, exámenes firmados u otros papeles que los alumnos traigan a primera hora de clase para entregármelos.

Se trata de que todos puedan compartir liderazgo y que todos demuestren que son capaces de asumir por un día a la semana la responsabilidad de todo un grupo. Puede ser un trabajo duro para algunos de ellos pero sin duda colaborará en su madurez social y cognitiva.

### Tarjetas de colores

Con ellas pretendemos seguir uno de los principios del aprendizaje cooperativo. Según Rodríguez Rodríguez y Luca de Tena (2002), el aprendizaje cooperativo frente al trabajo en pequeños grupos se diferencia principalmente en que la recompensa es de tipo grupal, de modo que el individuo trabajará

para que el grupo gane, y al mismo tiempo, querrá que el grupo gane por que si el grupo gana sabe que él gana.

### Instrumentos que se van a emplear a lo largo de todo el plan

Cuestionario sobre la imagen que los niños tienen del tutor

Este instrumento va a procurar información acerca de lo que los niños piensan del tutor en su dimensión descriptiva, afectiva y en lo que se refiere a su competencia como docente.

Hojas diarias de registro de clase y de casa

El objetivo de estos dos instrumentos va a ser múltiple. Por un lado, se pretende que los niños respondan a unas preguntas diariamente acerca de su conducta de forma honesta. Van a escribir en ella las cosas que han hecho en clase y si han cometido alguna falta. Van a recibir un gomet verde, amarillo o rojo, de acuerdo a su conducta y van a recibir también algunos comentarios del tutor al respecto, por escrito. Todo esto va a ser visto por los padres cada fin de semana y lo devolverán firmado.

Por otro lado, la hoja de los padres pretende darme información de algún dato relevante sobre el comportamiento de sus hijos en casa y mantener una comunicación constante con los padres.

Cuestionario de satisfacción para padres

Después de la cuarta semana se les pasará un cuestionario de satisfacción a los padres para saber si han notado algún cambio en sus hijos y para conocer su grado de valoración y evaluación de la actividad.

# PUESTA EN PRÁCTICA DEL PLAN DE ACTUACIÓN: DATOS DE SU APLICACIÓN Y REFLEXIONES SOBRE SU INCIDENCIA EN EL ALUMNADO.

Durante la primera semana, nos dimos cuenta de que algunas de las normas que había en clase ya no nos hacían falta, como traer todos los días los deberes o ayudarnos unos a otros en las tareas diarias, así que decidimos eliminarlas y modificar el conjunto de reglas.

Estuvimos hablando de que las normas no debían ser muy largas porque si no cuando las acabáramos de leer ya las podríamos haber incumplido y que tenían que ser muy directas, ya que algunas normas como "portarse bien" pues no nos dice nada concreto que debamos hacer. Además estuvimos hablando de que no debían ser muchas, porque de ser así no podríamos recordarlas todas y siempre habría alguna que olvidaríamos y romperíamos. Por supuesto, todo esto lo fui induciendo mediante preguntas. Conforme ellos me hacían sugerencias, yo les decía: ¿la podemos repetir o es demasiado larga?, o ¿somos capaces de recordar 10 normas? ¿seremos capaces de cumplir tantas?. Les intenté explicar que no se trataba de prohibiciones, luego tenían que estar redactadas en positivo, es decir, no se trataba de decir lo que no se debe de hacer, sino de decir lo que sería ideal que sucediera para que todos estuviéramos satisfechos.

No voy a decir que nos llevó poco tiempo. Realmente, aunque en el cronograma se refleja como en dos sesiones, nos llevó toda la semana trabajando a ratitos. Las asambleas no podían ser muy largas hablando sobre el mismo tema porque entonces se cansaban, pero lo que si se intentaba es que por cada asamblea hubiera una decisión tomada.

Al mismo tiempo se fueron tratando los problemas que se detectaban en la clase cuyo resultado fue: que a veces no se hablaban con respeto, que en muchas ocasiones no se decían por favor, gracias..., que se empujaban o pellizcaban en la fila, que rara vez decían buenos días cuando alguien entraba en clase, que no siempre obedecían a los padres, que en ocasiones les contestaban mal y que a veces les discutían a la hora de acostarse y de hacer los deberes. El resultado fue el siguiente:

#### Normas de clase:

- 1. Siempre digo "Hola", "Buenos días", "Por favor" y "Gracias".
- 2. Sigo las explicaciones del profesor con los oídos y los ojos.
- 3. Espero el turno de palabra para hablar en clase.
- 4. Cuido y mantengo ordenados y limpios los materiales de clase.
- 5. Resuelvo los conflictos con buenas maneras o pidiendo ayuda a mi profesor.
- 6. Me desplazo por el colegio andando en fila y en silencio, y me siento en la silla con la espalda derecha.

En dichas asambleas, se ha intentado, de acuerdo con García Vallinas (1997), posibilitar la participación de todos los alumnos y alumnas de la clase en la toma de decisiones a la hora de gestionar el orden de la clase. Además, se han intentado impedir las intervenciones controladoras tanto del profesor como de los alumnos de manera que todo ha sido susceptible de planteamiento y puesto en duda.

La norma número 5 está redactada a propósito de la detección de problemas respecto a la clase. A continuación, en la redacción del contrato de responsabilidad con las normas de convivencia se intentó incluir en esas normas las de casa, de una forma interrelacionada, como en un continuum, como ya veremos más adelante.

Por cada uno de los problemas detectados se trató de poner en práctica la empatía, es decir, se les trató de inducir por medio de preguntas a ponerse en lugar de sus compañeros, padres y maestros. De este modo, cuando planteaban el problema o lo intentaban justificar o minimizar, se les preguntaban cosas como ¿si tu fueras tal compañero y sucediera esto, como te sentirías?, o ¿si tú fueras tu papá o mamá después de estar todo el día trabajando y tu hijo o hija te respondiese así como te sentirías? Ellos me fueron dando sus opiniones. Algunas conversaciones daban tanto de sí que no podíamos finalizarlas y se dejaban abiertas para que ellos reflexionasen.

En cuanto a las medidas para el control de las normas, les sugerí seguir apuntando el nombre en la pizarra de quien se saltara una a modo de aviso, y apuntar una raya más por cada vez que se la saltasen. La consecuencia sería la pérdida de cinco minutos de recreo por cada raya y una nota para los padres. En cuanto al cumplimiento, funcionaría justo al revés pero por cada raya, habría una pegatina.

Además les sugerí el tener un termómetro de la conducta grupal. Así, al final del día, si los alumnos habían tenido en general una conducta apropiada y habían trabajado, tendrían en el corcho una tarjeta verde, si la conducta había sido algo disruptiva o mejorable, una amarilla y si había sido mala, una roja. Por cada 10 tarjetas verdes conseguidas conseguirían una fiesta de palomitas. Cuando consiguieran una roja, perderían una verde de las ya conseguidas. Ambos sistemas, especialmente el último les encantó y todos estuvieron de acuerdo de modo que así lo acordamos.

En la siguiente asamblea se redactó el documento con las normas que tendrían que firmar con los padres. Todos los padres las firmaron y todos los niños también y las trajeron a clase al final de la semana.

Además como instrumentos de recogida de información se diseñaron las fichas de seguimiento para clase y casa donde apuntarían las cosas que hacían en clase diariamente, así como los padres en la suya, quedando con las siguientes preguntas a las que deberían responder si o no:

Clase
¿He estado atento?
¿He hecho todas las tareas de clase?
¿He traído los deberes hechos?
¿He respetado el turno de palabra?
¿He sido amable: "por favor", "gracias"?

Casa			
Ha hecho los deberes en menos de dos horas			
¿Se ha quejado de sus obligaciones?			
Ha sido amable, educado y respetuoso			
Ha hecho lo que sus mayores le habéis mandado			
Ha desayunado algo sólido			
Se ha acostado a su hora			

Por supuesto en ambas hojas, tendrían espacio para escribir sus logros, sus faltas, observaciones, qué tareas habrían realizado así como para su gómet y las observaciones del profesor. A continuación presentamos algunos de los resultados obtenidos tras el análisis de las fichas de seguimiento de clase (tablas 1, 2 y 3).

	Alumno	Ν	Media	Desv. típ.		
Γ	AL11	17	,76	,437		
	AM11	17	,94	,243		
	AX11	17	,94	,243		
	AJ11	17	1,00	,000		
ı	AV11	16	1,00	,000		
ı	AL21	14	1,00	,000		
	AM21	14	1,00	,000		
	AX21	14	1,00	,000		
	AJ21	14	1,00	,000		
	AV21	14	1,00	,000		
	AL31	17	1,00	,000		
	AM31	17	1,00	,000		
	AX31	16	1,00	,000		
ı	AJ31	17	1,00	,000		
	AV31	18	1,00	,000		
	AL41	18	1,00	,000		
	AM41	18	1,00	,000		
	AX41	18	1,00	,000		
	AJ41	18	1,00	,000		
	AV41	17	1,00	,000		
	AL51	13	1,00	,000		
I	AM51	14	1,00	,000		
I	AX51	14	1,00	,000		
I	AJ51	13	1,00	,000		
I	AV51	13	1,00	,000		
1	Tabla 1. "¿He estado atento?"					

Alumno	N	Media	Desv. típ.		
AL12	17	,29	,470		
AM12	17	,71	,470		
AX12	17	,59	,507		
AJ12	17	,35	,493		
AV12	16	,94	,250		
AL22	14	,29	,469		
AM22	14	,64	,497		
AX22	14	,71	,469		
AJ22	14	,79	,426		
AV22	14	,79	,426		
AL32	17	1,00	,000		
AM32	17	,94	,243		
AX32	16	1,00	,000		
AJ32	17	1,00	,000		
AV32	18	1,00	,000		
AL42	18	1,00	,000		
AM42	18	,83	,383		
AX42	18	1,00	,000		
AJ42	18	,67	,485		
AV42	17	,71	,470		
AL52	13	,92	,277		
AM52	14	,86	,363		
AX52	14	,93	,267		
AJ52	13	,92	,277		
AV52 13 ,69 ,480					
Tabla 2. "¿He hecho todas las tareas?"					

Alumno	N	Media	Desv. típ.		
AL13	17	,88,	,332		
AM13	17	1,00	,000		
AX13	17	1,00	,000		
AJ13	17	,88	,332		
AV13	16	1,00	,000		
AL23	14	,86	,363		
AM23	14	1,00	,000		
AX23	14	1,00	,000		
AJ23	14	1,00	,000		
AV23	14	1,00	,000		
AL33	17	1,00	,000		
AM33	17	1,00	,000		
AX33	16	1,00	,000		
AJ33	17	1,00	,000		
AV33	18	1,00	,000		
AL43	18	,89	,323		
AM43	18	1,00	,000		
AX43	18	1,00	,000		
AJ43	18	1,00	,000		
AV43	17	1,00	,000		
AL53	13	1,00	,000		
AM53	14	1,00	,000		
AX53	14	1,00	,000		
AJ53	13	1,00	,000		
AV53	13	1,00	,000		
Tabla 3. ¿He traido los deberes hechos?					

Alumno	N	Media	Desv. típ.		
AL14	17	,88,	,332		
AM14	17	,94	,243		
AX14	17	1,00	,000		
AJ14	17	1,00	,000		
AV14	16	1,00	,000		
AL24	14	,93	,267		
AM24	14	1,00	,000		
AX24	14	1,00	,000		
AJ24	14	1,00	,000		
AV24	14	1,00	,000		
AL34	17	1,00	,000		
AM34	17	1,00	,000		
AX34	16	1,00	,000		
AJ34	17	1,00	,000		
AV34	18	1,00	,000		
AL44	18	1,00	,000		
AM44	18	1,00	,000		
AX44	18	1,00	,000		
AJ44	18	1,00	,000		
AV44	16	1,00	,000		
AL54	13	1,00	,000		
AM54	14	1,00	,000		
AX54	14	1,00	,000		
AJ54	13	1,00	,000		
AV54	13	1,00	,000		
Tabla 4. ¿He respetado el turno de palabra?					

Alumno	N	Media	Desv. típ.		
AL15	17	,94	,243		
AM15	17	,94	,243		
AX15	17	1,00	,000		
AJ15	17	1,00	,000		
AV15	16	1,00	,000		
AL25	14	,93	,267		
AM25	14	1,00	,000		
AX25	14	1,00	,000		
AJ25	14	1,00	,000		
AV25	14	1,00	,000		
AL35	17	1,00	,000		
AM35	17	1,00	,000		
AX35	16	1,00	,000		
AJ35	17	1,00	,000		
AV35	18	1,00	,000		
AL45	18	1,00	,000		
AM45	18	1,00	,000		
AX45	18	1,00	,000		
AJ45	18	,94	,236		
AV45	17	1,00	,000		
AL55	13	1,00	,000		
AM55	14	1,00	,000		
AX55	14	1,00	,000		
AJ55	13	1,00	,000		
AV55	13	1,00	,000		
Tabla 5. ¿Ha sido amable?					

De acuerdo con la tabla 1, que muestra los resultados de la primera variable: ¿he estado atento?, esta es positiva durante las cinco semanas. Sólo se nota un descenso el lunes, martes y miércoles de la primera semana. Podemos pensar que al reflexionar sobre su grado de atención en clase y al ser estas preguntas autoevaluación, ellos mismo hayan reaccionado positivamente.

En cuanto a la tabla 2, que nos muestra los resultados para la segunda variable ¿he hecho todas las tareas en clase?, tan solo seis de los veinticinco días, todos los niños han hecho todas las tareas de clase. Los días en los que un menor número de niños han realizado las tareas de clase son el lunes de la 1ª y 2ª semana, lo cual ha bajado la media. Sin embargo, el lunes de la 3ª y 4ª semana todos los niños realizan todas las tareas.

En cuanto a la tercera variable ¿he traído los deberes hechos?, prácticamente todos los niños suelen traer los deberes hechos todos los días excepto en los lunes, de la 1ª, 2ª y 4ª semana y en el jueves de la 2ª semana. En general, son bastante cumplidores al respecto.

En cuanto a la cuarta variable, ¿he respetado el turno de palabra?, manifiestan que el lunes y martes de la 1ª semana y lunes de la 2ª no respetan tanto el turno de palabra. Ésta es una norma que cuesta bastante que cumplan, pero desde que puse en marcha el plan, he de decir que he notado un cambio sustancial, especialmente en 3 alumnos que eran los que más se la saltaban.

En cuanto a la quinta variable, ¿he sido amable?, lo mantienen bastante, excepto los lunes y martes de la 1ª semana y el lunes de la 2ª semana. En esto difiero un poco de su opinión. En diferentes asambleas, les expreso las expectativas que tengo al respecto de los buenos modales, pero parece que les costara bastante trabajo.

Hemos de destacar que en la que más fallan con diferencia, de acuerdo con su apreciación, es en la de ¿he hecho todas las tareas de clase? Según ellos, son demasiadas y no les da tiempo, aunque en determinadas asambleas, algunos alumnos reconocían que no les daba tiempo porque se distraían y no aprovechaban el tiempo. Por otro lado sí hay alumnos que normalmente terminaban las tareas. En relación a esta pregunta, podríamos conectar con el objetivo 3 del plan de convivencia: mejorar la motivación en la adquisición de los conocimientos de las materias de clase.

A esta pregunta, debo puntualizar algo. La rutina diaria era mandar un volumen de trabajo para el día pensando en los alumnos con mayor capacidad de abarcar trabajo. Después se les marcaban unos mínimos. Los alumnos más lentos sabían que tenían que acabar hasta una actividad específica cada día. Durante el tiempo que hemos trabajado juntos, ellos saben que me interesa el trabajo bien hecho, que no me gustan las prisas y que no valoro especialmente que lo acaben todo muy rápido si no se ha entendido bien o hecho correctamente. He respetado en todo momento los ritmos de cada niño para que no se angustiasen pero sin permitir que se relajaran demasiado.

Por estos motivos, debo decir que la negativa a la segunda pregunta implica una honestidad que sin duda es un valor positivo que han practicado. Por otro lado debo decir que en ningún caso indica frustración, angustia o sensación de fracaso, sino que implica que al no terminar todo han dedicado su esfuerzo a trabajar sin prisa pero con deseo de hacer bien las tareas a las que les ha dado tiempo. Pienso que en realidad esta pregunta ellos la entienden como que han trabajado despacio, con calma, entendiendo las cosas y haciendo un buen trabajo, y en ningún caso como algo inacabado.

Respecto a los resultados de las hojas de seguimiento de los padres, no se han incluido porque no son en absoluto contradictorias a las respuestas de sus hijos e hijas. Tampoco se ha incluido la tabla

comparativa de niños y niñas ya que no hay una diferencia destacable, como ya pensaba de antemano el tutor.

A la hora de hacer los agrupamientos, se hizo tal y como se explicó en la planificación. Les hice una propuesta, pero no hubo ningún problema. Sólo me pidieron hacer un cambio, y yo les expliqué que esos dos niños no debían estar juntos porque hablaban mucho. Ellos lo sabían y se comprometieron a esforzarse para no hablar tanto. Así se acordó, y hasta el momento, no ha habido necesidad de separarlos ni de hacer nuevos cambios. Los equipos quedaron como se pueden ver en la foto.



A la hora de establecer los responsables y las tareas de éstos aceptaron las tareas que les encomendé y la propuesta que les hice. Se puso un cuadro de responsables bien visible en la clase que quedó de la manera que se puede apreciar en la fotografía.



El martes de la segunda semana se reunió a los padres, se les explicó todo de la manera en que se había planificado y todos estuvieron de acuerdo y se comprometieron a seguirlo. Se les insistió en que sus hijos e hijas debían ser quienes les explicasen de que iba todo para estar seguros de que se implicaban activamente con el plan.

Para tener constancia de la imagen que los niños tenían sobre su tutor, durante la segunda semana hicieron un retrato de su tutor. Para ello, por la dificultad que entraña el dibujar las caras a esta edad, se les proporcionó una fotocopia de una foto de la cara del profesor. Algunos optaron por recortarla, pegarla y dibujar el resto, otros por calcarla y otros por copiarla a mano alzada.

Además se les proporcionó el cuestionario sobre su percepción del tutor. En este cuestionario, tenemos un total de cinco preguntas referentes a su descripción, a su competencia docente y a la dimensión afectiva. Además tuvieron que escribir una redacción sobre las cosas que les gustan y las que no de su tutor. Así mismo, les invitamos a hacer un cómic con cuatro viñetas donde representaran a su tutor. Éstas podían estar relacionadas como en una historia o ser escenas inconexas.

Se intentó que se analizaran 3 aspectos, la percepción relativa a la descripción física y de carácter, la percepción de la competencia docente y la percepción relacionada con la dimensión afectiva.

De este modo podemos observar cómo en relación a la descripción tendríamos las preguntas 1, 2, 5 y 6 las cuales hacen referencia a la apariencia física, a la simpatía y si les parecía divertido. En relación a la competencia docente tendríamos las preguntas 3, 4, 8, 9, 11, 12, 14, 15 y 17 las cuales hacen referencia a si explica bien, si enseña muchas cosas, si manda mucho trabajo, si es ordenado, exigente y si te dice las cosas que haces bien. Y por último, en cuanto a la dimensión afectiva tendríamos las preguntas 7, 10, 13, 16 y 18, las cuales hacen referencia a si es cariñoso, se preocupa, si riñe mucho y si juega con los alumnos. En base a esta agrupación hemos extraído los resultados en la tabla siguiente:

ALUMNOS	DESCRIPCIÓN	COMPETENCIA DOCENTE	DIMENSIÓN AFECTIVA
A1	4	7	5
A2	4	8	4
A3	4	8	5
A4	4	9	4
A5	4	5	5
A6	4	7	4
A7	3	8	5
A8	3	6	4
A9	4	7	5
A10	3	5	5
A11	2	8	5
A12	4	6	4
A13	4	9	5
A14	4	9	4
A15	4	7	4
A16	4	5	4
A17	3	6	3
A18	4	9	5
Nº de respuestas	66 de un	129 de un	81 de un
positivas	máximo de 72	máximo de 162	máximo de 90
% positivos por aspectos del tutor.	91,66%	79,62%	90%

En cuanto a la redacción todos señalan aspectos positivos, salvo algunos que se quejan de los deberes y que demandan más juego. En cuanto al cómic, cabe destacar que todos me dibujan en un contexto académico, casi siempre con la pizarra de fondo y preguntándoles algo sobre las materias.

Contamos pues con una parte de nuestra hipótesis, que contaba con una visión positiva del tutor por parte de los alumnos. En cuanto a la imagen que los alumnos tienen del tutor, como podemos ver en la tabla del Anexo IX, los alumnos tienen una imagen positiva del tutor en más de un 90% en cuanto a su descripción física y de carácter, de casi un 80% en cuanto a su competencia docente y de más de un 90% en la dimensión afectiva.

Hemos de tener en cuenta que este proyecto se lleva a cabo por el tutor del grupo, que los conoce dos años, los conoce bien y al que conocen bien. Podemos decir por tanto, que los alumnos tienen una buena opinión del tutor.

Destacamos que tanto en el cuestionario como en la redacción, prácticamente todos los alumnos inciden en su deseo de que el año que viene dicho profesor siga siendo su tutor. Destacamos también que en los dibujos que han hecho del tutor, tanto en el retrato, como en el cómic, en el cual se les dio libertad total de interpretación, los alumnos han sido muy respetuosos con la imagen de su profesor. Se desprende un respeto, y en algunos casos, por ejemplo, en uno que lo dibuja como un superhéroe, un grado de admiración, lo cual, hay que decir que es habitual en estas edades cuando el profesor es accesible y los alumnos lo sienten con dedicación hacia ellos.



La tercera semana pusimos en marcha el plan de responsabilidad en las normas de convivencia. Se repartieron las hojas para casa y para clase. Los primeros días tuve que ser muy cuidadoso porque se hacían un poco de lío con todas las cosas que tenían que escribir.

A final de dicha semana también se hicieron un poco de lío con lo de llevarse las hojas a casa y tener en cuenta que tenían que traer dos el lunes. Les insistí mucho en eso y les recordé que había otra que tenían sus padres y que tenían que traer también.

La cuarta semana, que en realidad sería la segunda de la puesta en marcha del plan de convivencia, comenzamos el lunes con una asamblea comentando cómo había ido la semana tanto en clase como en casa.

Al día siguiente, una vez leídas las hojas de los padres, quise hacer otra asamblea en la cual les proponía una actividad llamada: "Un día perfecto". Para preparar la actividad, les dije que les iba a leer una carta que había escrito para un blog de educación en la cual contaba mi experiencia como profesor de la clase de 2ºA del colegio Antonio Díaz de Los Garres. Les hice explícitos mis sentimientos, frustraciones y expectativas. Después de eso les estuve preguntando cuál sería el día perfecto en el que cuando acabásemos, ellos estarían satisfechos, yo también y sus padres también. Surgió una lluvia de ideas y fuimos apuntando en la pizarra cómo sería ese día, y este fue el resultado: se colocarían en fila derecha guardando la distancia de seguridad, subiríamos a clase sin hacer ruido y nada más llegar prepararíamos los deberes, la hoja de responsabilidad para apuntar las tareas del día y la lectura. Además, todos trabajaríamos sin distraernos, hablaríamos en voz baja, respetaríamos el turno de palabra, diríamos buenos días cuando llegásemos y cuando alguien entrara en el aula, utilizaríamos gracias y por favor cuando fuese procedente y conforme cada uno fuese terminando sus tareas iría a su rincón correspondiente, de lectura, juegos, plástica, plastilina o pizarra digital haciendo el menor ruido posible para no molestar a los que no hubiesen terminado.

Después de todas estas ideas les propuse una dramatización para el día siguiente. Nos teníamos que imaginar que el colegio era un teatro al día siguiente y que nosotros éramos los mejores actores del mundo. Por supuesto, todos los que nos vieran quedarían algo extrañados de ver niños tan extremadamente educados, trabajadores y responsables, pero no podríamos desvelar el secreto hasta el final del día. Les encantó la idea y así se acordó.

Al final del día siguiente estuvimos hablando del resultado de la actividad y salvo pequeños detalles el balance fue muy bueno.

Respecto al plan, se mantuvo la rutina del día, respecto a privilegios, retirada de privilegios, avisos, tarjetas y pegatinas que ya hemos explicado antes. Se ha intentado ser muy riguroso en el cumplimiento de estas consecuencias. Según Parets y Sureda (2002), en un plan como éste la rigurosidad es esencial.

A este respecto, Amigo (2002), nos aclara que la rigurosidad de un plan no está en la dureza de sus normas sino en el grado de cumplimiento y en la consistencia de sus consecuencias. De otra manera, el plan se desmoronaría por sí solo.

En las sucesivas asambleas hasta el día de hoy, hemos estado insistiendo en algunos comportamientos como la mejora de los buenos modales y los comportamientos pro sociales. Así, en una ocasión cada uno de la clase colocados en círculo, tenía que decir lo que más le gustaba del que tenía a su derecha para trabajar en la contribución de la formación del autoconcepto. Otro día en el que estábamos hablando sobre lo que más les gustaba hacer fuera del colegio, se tenían que apuntar en la pizarra antes de hablar, para trabajar el turno de palabra, y así poder visualizar cuándo era su turno, al tiempo que aprendían a autorregularse.

Hubo muchas ocasiones en las que surgieron conflictos, especialmente después del recreo y estuvimos tratando de resolverlos hablando por turnos, enfatizando en los procedimientos de la empatía o "ponerse en lugar de" y en los sentimientos propios y ajenos.

Las habilidades sociales destacables que debemos trabajar con diferentes estrategias a estas edades son, de acuerdo con Monjas (2009), el solucionar un conflicto con un compañero que se ha enfadado, el disculparse por haber hecho o dicho algo impropio, el expresar enfado de forma saludable, colaboración, saludos, alabanzas, ayudar a quien lo necesita, resistirse a presiones de una mayoría, cordialidad con las personas adultas, pedir un favor, expresar alegría, decir no, animar a un amigo,

hacer una crítica con delicadeza, ofrecer consuelo, cómo disentir de los otros, afrontar desprecios y humillaciones, expresar la propia opinión, escuchar activamente, iniciar una conversación, quedar con un amigo, afrontar el rechazo y la exclusión, responder a las bromas, burlas y ridiculizaciones, recibir el enfado de otros, empatizar, afrontar intimidaciones y agresiones, mediar en un problema de unos amigos, etc.

En algún capítulo de empujones o pellizcos y de insultos, estuvimos hablando de mantener la calma y resolver los conflictos de buenos modos. Les recordé que cuando no se pueden resolver los conflictos de buenos modos, han de recurrir al profesor para que haga de mediador. En esos momentos hemos insistido sobre el derecho a ser respetado y que nadie te pegue o te insulte. Hemos insistido en lo realmente nocivo que es recibir insultos para nuestra salud mental, y se ha hablado de compensar cada insulto con cinco elogios. Ellos han estado de acuerdo en la idea, pero estamos todavía llevándola a cabo.

Para la quinta semana, se les pasó un cuestionario de satisfacción a los padres, el cual me trajeron a final de semana.

Queridos/as padres y madres, como ya saben en la clase de sus hijos se está llevando a cabo un plan de fomento de la responsabilidad y valores de convivencia. Nos gustaría conocer su opinión al respecto, así que les rogamos respondan las siguientes preguntas con toda honestidad, de cara a realizar las pertinentes correcciones (puede escribir cualquier aclaración debajo de cualquier pregunta si lo desea):

- 1. ¿Os está pareciendo interesante el plan?
- 2. ¿Crees que deberíamos mantenerlo durante el resto de Primaria?
- 3. ¿Observas un mayor grado de responsabilidad en su hijo/hija desde que el plan está funcionando?
- 4. ¿Crees que ha sido positivo para tu hijo/hija?
- 5. ¿Crees que ha mejorado el clima de convivencia en el hogar?
- 6. Si quiere hacer alguna sugerencia o aclaración:

Los resultados que volcaron este cuestionario fueron:

- han contestado mucho un 76% y algo un 23% a si el plan les parecía interesante.
- han contestado un 88% mucho a si debía mantenerse toda la primaria,
- un 41 % mucho y un 41% algo a si observaban un incremento del grado de responsabilidad en su hijo,
- un 64% mucho y un 29% algo a si les parecía positivo para su hijo
- y un 41% mucho y 47% algo a si había mejorado el clima de convivencia en el hogar.

Respecto a los datos recogidos en las hojas de seguimiento tanto de los padres como de los alumnos, así como en las comparativas entre los resultados entre niños y niñas, y en los resultados de la encuesta de satisfacción hecha a los padres, hemos realizado el análisis de datos con el programa estadístico SPSS v.15.0. Hemos de tener en cuenta que en ocasiones algunas hojas se han perdido, de modo que no contamos con el 100% de los datos.

CONCLUSIONES. CONSECUENCIAS E IMPLICACIONES.

Si echamos una vista atrás a los objetivos del plan de convivencia, el tutor aprecia un éxito de consecución de los objetivos 1 y 2. En primer lugar, porque el tutor ha percibido a través de la observación directa, de los contrastes de opiniones con los alumnos en las asambleas un cambio a mejor en el clima de aula, una disminución de las interrupciones, un mejor trato entre los alumnos, un mayor nivel de orden y una disminución importante del ruido

Los objetivos 3, 4 y 5 para mi también han sido positivos, y esto lo podemos ver en el *feed back* de los padres. En cuanto a la colaboración de los padres, he de decir que en la reunión ya percibí ciertas actitudes que me indicaban que ciertos padres opinaban que sus hijos no necesitaban eso, a pesar de insistirles en el desarrollo de la dimensión de habilidades sociales, pero en cambio también tengo que decir que ha habido otros que se mostraron muy entusiasmados con la idea y que han colaborado mucho.

Mi apreciación es que los padres están bastante satisfechos. Destaca, el que la inmensa mayoría vería positivo el mantener el plan durante toda la primaria y que piensa que ha sido interesante y positivo. Quiero destacar también que algunos padres han aportado opinión cualitativa por escrito, diciendo que lo han encontrado muy práctico y ha habido un caso que ha felicitado al tutor y agradecido su esfuerzo ya que le ha sido muy útil a los padres y a su hijo.

Hemos de tener en cuenta que éste es un plan para ser realizado a largo plazo porque pretende objetivos a largo plazo, en cuanto a desarrollo de habilidades sociales, emocionales y morales se refiere, imposible de conseguir en cinco semanas, pero, la evaluación realizada por las familias, no obstante, es alentadora.

En cuanto al resultado de mi observación, me gustaría remarcar que el tutor, como ya he mencionado antes, si ha observado una mejoría en aquellos alumnos que tenían la tendencia a interrumpir en clase, ha observado una casi desaparición de conductas agresivas tipo pellizcos, empujones, insultos, etc, ha comprobado un esfuerzo de atención en un alumno que tiene mucha dificultad en focalizar la atención, ha sido testigo de una mayor colaboración a nivel gran grupo, ya que todos deseaban conseguir una tarjeta verde cada día, ha observado como colaboraban en los trabajos de pequeño grupo, ha apreciado un incremento de la sensibilidad por los sentimientos de sus iguales y un incremento de sus manifestaciones de afectividad entre ellos y con todos los profesores.

Respecto al resto de profesores, he de señalar que también ellos han señalado el cambio positivo que ha dado la clase en general, en cuanto a actitud y rendimiento. Además señalan que las conductas disruptivas casi han desaparecido.

La primera fiesta de palomitas se consiguió en la clase número 14, lo cual significaba que habían conseguido 3 amarillas y diez verdes en 13 días. En mi opinión, esta recompensa ha potenciado la estrategia de trabajo en equipo y todos han estado pendientes de que todos los demás trabajaran en pro de conseguir su recompensa, así como cada uno de ellos ha trabajado para colaborar en su consecución. A día de hoy, han conseguido dos fiestas de palomitas.

Por supuesto, he de decir que este trabajo queda abierto a revisiones futuras y que por ahora va a seguir funcionando. Se va a proponer a los compañeros del centro que quieran participar con la posibilidad de solicitar un grupo de trabajo y se va a ampliar el plan de convivencia a nivel de centro. Una propuesta podría ser la siguiente:

Llegado el caso hipotético de que se implantara a nivel de centro, se han esbozado algunas propuestas que se podrían intentar. Teniendo en cuenta que presuponemos que toda la comunidad estaría implicada, a la hora de la entrada, se podrían poner en marcha distintas actividades para que los niños empezaran la jornada escolar con una inyección de motivación. Así, la maestra de música habría entrenado un grupo de percusión (que ensayarían un día a la semana de 2 a 2:30, por ejemplo, y que tocarían música mientras las filas entran a clase en el patio.

La maestra de educación física, podría hacerse cargo de entregar la mascota de pabellón a la mejor fila del día, cuyo curso se encargaría de custodiarla durante el día entero, a cuyo fin se la devolverían a la maestra. Mientras que la maestra se pasea para examinar las filas, la percusión redoblaría con los tambores para dar mayor emotividad a la actividad.

La maestra jefa de pabellón, o la jefa de estudios, director... podrían dar la bienvenida a los niños por la mañana, con un micrófono, decirles lo estupendo que el día puede ser, lo mucho que pueden aprender, las altas expectativas que se tienen de ellos, felicitar a la fila que custodiará la mascota, agradecer a los padres su colaboración...

Los padres estarían detrás de las filas (las cuales tendrían, por supuesto, un lugar asignado), y éstas entrarían por un orden preestablecido que ya los niños conocerían. Cada maestro estaría junto a su fila, escuchando y dando ejemplo.

Puesto que todo esto no ha podido ser llevado a la práctica, porque el proyecto no ha pasado todavía a nivel de centro, sí se ha hablado a los niños en las diferentes asambleas, sobre cómo se debe estar en la fila (si gritando y riendo o en silencio), cómo se deben subir las escaleras, entrar a clase...

A nivel personal, debo decir lo mucho que he aprendido llevando a cabo este proyecto y lo satisfactorio que ha sido para mí. Tanto es así que lo voy a seguir llevando a cabo y puede que este plan sea sólo el principio de lo que será otro mucho más elaborado, validado y profesional.

### **Bibliografía**

Amigo, A. (2002). Disciplina Escolar y familiar. Eúforos, nº4 , 217-234

Cerezo, F. (2009). La agresividad en contextos escolares. En F. Cerezo Ramírez, *La violencia en las aulas*. Madrid: Pirámide.

Gannaway, H. (1978). Comprender la escuela. En Stubbs, M y Delamont, S. *Las relaciones profesor alumno.* Barcelona: Oikos-Tau.

García Correa, A. (2008). La disciplina escolar. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.

García Vallinas, E. (1997). La toma de decisiones en el aula de Educación Primaria y sus implicaciones para el profesor y para los alumnos. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 1(0).

Gómez Ocaña, C., Matamala, R., y Alcocel, T. (2002). La convivencia escolar como factor de calidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1).* 

Marchesi, A., y Martín, E. (2000). Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio. Madrid: Psicología y Educación. Alianza Editorial.

Monjas, M. I. (2009). Cómo promover la convivencia: Programa de Asertividad y Habilidades Sociales (PAHS). Madrid: CEPE.

Monjas, M. I., y González Moreno, B. (1998). Las habilidades sociales en el currículo. Secretaría General Técnica.

Montoro, C. (2008). La convivencia escolar en nuestros centros educativos: recursos para trabajar la convivencia. Caleidoscopio, revista de contenidos educativos del CEP de Jaén, num.1.

Parets, J., y Sureda, I. (2002). Resolución de conflictos en un centro de Primaria: Una propuesta práctica de convivencia escolar. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(2).

Punset, E. (9 de mayo de 2010). ¿Cuánto nos afectan los insultos? XLSemanal nº1176,p.56.

Rodríguez Rodríguez, R., y Luca de Tena, C. (2002). Estrategias para la mejora de la aconvivencia en la comunidad educativa. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(1).

Trianes, M. V. y García Correa, A. (Agosto 2002). Educación Socio-Afectiva y Prevención de Conflictos Interpersonales en los Centros Escolares. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, nº44, 175-189.* 

Vazquez, M y Rodriguez Lago, C. (1983). Análisis de la gestión de la enseñanza en el aula. *Enseñanza & Teaching:Revista Interuniversitaria de Didáctica*, nº1, 243-262.